

FILIPINAS	
Población:	94'9 millones de habitantes
Superficie:	300.000 Km²
IDH:	112 (de 187)
PIB:	224.771 millones de \$
Renta por habitante:	2.344 \$
Muertos por el conflicto:	120.000
Actores armados:	NPA, MILF, MNLF, Abu Sayyaf
Facilitaciones:	Noruega, Malasia, Libia, Iglesia, OCI, FCD, UNPO, CDH, Arabia, Qatar

Contexto del conflicto

Aunque se trata de un país predominantemente católico, en las últimas décadas han surgido grupos armados alrededor del 8 % de la población musulmana, así como también guerrillas comunistas. Pese a las dos revoluciones populares de los últimos 25 años (en 1986, para derrocar al presidente F. Marcos, y en 2001, para destituir al presidente Estrada), el país está todavía en manos de una oligarquía terrateniente, sin voluntad de resolver los graves problemas estructurales: corrupción, falta de infraestructuras, subdesarrollo rural, falta de servicios básicos, impunidad sobre las graves violaciones de los derechos humanos, etc. La expansión de la guerrilla comunista liderada por el **NPA** (News People Army) está vinculada al sistema de explotación de la tierra, mientras que la rebelión musulmana liderada por el **MILF** (Moro Islamic Liberation Front) tiene que ver con la discriminación socioeconómica de la población del sur, especialmente, la que vive la isla de Mindanao y el archipiélago de Sulu, que ha dado lugar a un nacionalismo regional. En esta región, además, viven dos tercios de los musulmanes del país. En los años noventa, surgió un nuevo grupo radical y terrorista, **Abu Sayyaf**, que pretende instaurar un estado islámico en el sur del país, opera principalmente en el archipiélago de Sulu, está acusado de mantener relaciones con Al Qaeda y no ha abierto ningún proceso de negociación con el Gobierno.

El **NPA**, creado en 1969, es el brazo armado del Partido Comunista de Filipinas (CPP) y está integrado en el **NDF** (National Democratic Front), que agrupa diversas organizaciones y actúa como brazo político y negociador del NPA, grupo que cuenta con unos 6.000 efectivos. El NDF está liderado por José María Sison «Joma», exiliado en los Países Bajos. El NPA se distanció de la revolución popular de 1986, lo que produjo importantes divisiones internas, pues muchos cuadros y militantes abandonaron en aquel momento la lucha armada. El **MILF** nació en 1978, como escisión del Moro National Liberation Front (**MNLF**), creado en 1969, que después de varios años de negociación llegó a un acuerdo de paz con el Gobierno (Acuerdo de Manila), con la mediación inicial de Libia, después de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), Arabia e Indonesia, acuerdo por el que obtuvo una

autonomía para las provincias del sur. El MILF, que cuenta con unos 10.000 militantes, se opuso a este acuerdo de 1996 y exigió la independencia de Mindanao. Por otro lado, cabe mencionar que, en el mes de octubre de 2005, el Gobierno anunció la firma de un acuerdo de cese de hostilidades con el grupo armado de oposición RPM-M, facción que hace unos años se escindió del NPA y que mantuvo conversaciones con el Gobierno durante los dos últimos años.

Antecedentes del proceso de paz

Después de rechazar los acuerdos de Manila de 1996, el MILF encontró, dos años más tarde, el apoyo de Libia para iniciar negociaciones con el Gobierno filipino, aunque sin resultados. En 2001, la presidenta Gloria Macapagal Arroyo ofreció negociaciones en el exterior, suspendió las operaciones militares e inició conversaciones en Malasia, bajo los auspicios de Libia, con lo que se alcanzó un alto al fuego. A lo largo de 2004, el Gobierno de Filipinas y el MILF mantuvieron, igualmente, reuniones exploratorias en Malasia, que se convirtió en el país facilitador, en las que acordaron una agenda inicial de tres puntos: seguridad, rehabilitación de las áreas de conflicto y protección de los territorios ancestrales de la isla de Mindanao. El MILF renunció a la independencia pero, a la vez, exigió fórmulas de autogobierno que expresaran mayor grado de autonomía en la Región Autónoma del Mindanao Musulmán (RAMM). En 2008, el Gobierno y el MILF declararon que firmarían en Malasia el Memorando de Acuerdo sobre Dominios Ancestrales (MOA, por sus siglas en inglés), el aspecto de la negociación más controvertido de los últimos años. Ambas partes también se comprometieron a alcanzar, en los 15 meses siguientes, un acuerdo de paz global que incluyera los tres puntos principales de la agenda de negociación: seguridad, rehabilitación y desarrollo, y dominios ancestrales. A principios de agosto, no obstante, el Tribunal Supremo suspendió cautelarmente la firma del MOA, horas antes de que el Gobierno filipino y el MILF se dispusieran a rubricar el documento en Malasia. En 2009, el Gobierno y el MILF firmaron en Kuala Lumpur el acuerdo marco sobre la formación de un grupo internacional de apoyo al proceso de negociación, que estaría compuesto por Gobiernos, principalmente de la Organización de la Conferencia Islámica y de la UE, así como también por ONG internacionales o personas eminentes. En el 2010, mientras que el Gobierno hablaba de una «autonomía reforzada», que ampliaría las competencias del pueblo moro sobre la zona que actualmente comprende la RAMM, el MILF abogaba por la creación de un «sub-estado bangsamoro» que amplíe los poderes y la extensión de la actual RAMM. En septiembre, el jefe negociador del MILF, Mohagher Iqbal, declaró que su grupo había abandonado formalmente la petición de independencia para determinadas regiones de Mindanao y que había hecho una propuesta al Gobierno de creación de un subestado o una república autónoma que tendría todas las competencias excepto las de asuntos exteriores, defensa nacional, moneda y correos.

Respecto al NPA, lleva negociando con el Gobierno desde 1986 a través del National Democratic Front (NDF), año en que sus negociadores se establecieron en los Países Bajos. Desde el 2001 cuenta con la facilitación de Noruega, y busca conseguir cambios estructurales en lo político, social y económico. En 1992 se mantuvieron, en los Países Bajos, nuevas conversaciones con el Gobierno, en las que se definió una agenda de cuatro puntos, la Declaración Conjunta de La Haya, sobre derechos humanos y derecho internacional humanitario, reformas sociales y económicas, reformas políticas y constitucionales, y desarme. En 1993 tuvieron lugar conversaciones en Hanoi y en 1994, en los Países Bajos. En 1995 llegaron al Acuerdo Conjunto sobre Seguridad y Garantías de Inmunidad (JASIG), que concedía inmunidad a un centenar de personas vinculadas al proceso de negociación. En 1997 se estableció una agenda temática a negociar, que permitió, en 1998, llegar al Acuerdo entre los equipos negociadores sobre Derecho Internacional Humanitario (CARHRIHL), pero que no fue validado por el presidente del país. Durante el año 2004, el Gobierno mantuvo una reunión en Oslo con delegados del NPA, y ambas partes aprobaron establecer un comité conjunto encargado de supervisar la implementación de los acuerdos sobre derechos humanos. En el 2005 se interrumpieron las negociaciones, y en 2008, el Gobierno y el NDF acordaron volver a reunirse y reactivar, tras años de inactividad, un comité conjunto de supervisión de derechos humanos y derecho internacional humanitario. Desde entonces, se han reunido en algunas ocasiones. El Gobierno y el NDF mostraron su satisfacción por los acuerdos alcanzados durante la primera ronda de negociaciones formales, celebrada en Oslo entre el 15 y el 21 de febrero de 2011 con la facilitación del Gobierno noruego. Las partes reafirmaron su compromiso con los acuerdos firmados entre 1992 y 2004; establecieron un calendario de reuniones de grupos de trabajo y de firma de acuerdos (el de reformas sociales y económicas, el de reformas políticas y constitucionales y el de cese de hostilidades), y restablecieron el comité conjunto sobre el acuerdo de derechos humanos y derecho internacional humanitario (CARHRIHL, por sus siglas en inglés). En junio, el panel negociador del NDF propuso retrasar la ronda de conversaciones de paz prevista para ese mismo mes hasta que el Gobierno liberara a 17 consultores del NDF que, según la organización, estarían protegidos por el Acuerdo Conjunto sobre Garantías de Seguridad e Inmunidad (JASIG, por sus siglas en inglés).

Respecto al MNLF, que en 1996 logró un acuerdo de paz con el Gobierno, en 2007 alcanzó acuerdos significativos respecto a la aplicación de todas las provisiones del acuerdo de 1996 en los que conformó cinco grupos de trabajo: sharia y sistema judicial, fuerzas de seguridad, recursos naturales y desarrollo económico, sistema político y de representación, y educación. Desde 1996, existen negociaciones para implementar los acuerdos firmados aquel año. En mayo de 2010, el Gobierno y el MNLF firmaron en Trípoli, Libia, un memorando de entendimiento para resolver las cuestiones que habían dificultado la plena implementación del acuerdo de paz alcanzado en 1996. En noviembre de 2011, la Organización de la Conferencia

Islámica (OCI), a través de su Comité para la Paz en el Sur de Filipinas, inició contactos con el Gobierno y con el MNLF para resolver los tres temas pendientes de la negociación para implementar plenamente el acuerdo de paz de 1996, facilitado también por la OCI. Los tres aspectos sobre los que todavía no había acuerdo eran el reparto de los minerales estratégicos, la conformación de un gobierno provisional (según el MNLF, el Gobierno no implementó el establecimiento de un mecanismo de transición previsto en el acuerdo de 1996) y la celebración de un plebiscito para ampliar la base territorial de la RAMM.

El proceso de paz en 2012

Tras 15 años de negociaciones, el presidente, Benigno Aquino, anunció a principios de octubre que el MILF y el Gobierno habían alcanzado un **acuerdo marco que contiene una hoja de ruta y los contenidos esenciales de un futuro acuerdo de paz definitivo**. Dicho acuerdo, que se alcanzó durante la 32ª ronda de las negociaciones de paz en Kuala Lumpur, establece la **creación de una nueva entidad política, denominada Bangsamoro, que sustituiría a la actual Región Autónoma del Mindanao Musulmán y ampliaría tanto sus competencias y recursos económicos como su alcance territorial**. Algunas de las competencias exclusivas del Gobierno central serán la defensa y la seguridad externa, la política exterior, la moneda o correos, entre otras. Algunas de las materias en las que la nueva entidad política ampliará su marco competencial serán justicia, seguridad, recaudación fiscal o explotación de recursos naturales. El Congreso designará a una Comisión Transicional de 15 miembros (siete elegidos por el Gobierno y ocho por el MILF) que deberá, entre otras cuestiones, redactar la Ley Básica de Bangsamoro. Una vez dicha ley sea aprobada en referéndum, la RAMM será abolida. Tras la celebración de elecciones en Bangsamoro y la composición de la asamblea legislativa y la conformación del nuevo gobierno de Bangsamoro, que el acuerdo prevé en 2016, la Comisión Transicional cesará en sus funciones. Después de dicho periodo transicional, los paneles negociadores del Gobierno y del MILF, así como el Gobierno de Malasia (en su calidad de facilitador) y un equipo de supervisión (Third Party Monitoring Team) evaluarán los progresos realizados durante esta etapa, así como el grado de implementación de los acuerdos a los que se haya llegado. El acuerdo marco también prevé que, de forma gradual, el MILF vaya desmovilizando sus efectivos, de igual forma que las Fuerzas Armadas irán transfiriendo sus funciones a la fuerza policial que se establezca en Bangsamoro. En este sentido, el acuerdo también encarga la supervisión del acuerdo de cese de hostilidades (hasta la total desmovilización del MILF) a los Comités Conjuntos de Coordinación del Cese de Hostilidades (JCCCH), el Grupo de Acción Conjunto Ad Hoc (AHJAG) y al Equipo Internacional de Supervisión (IMT).

En su discurso televisivo para anunciar el acuerdo con el MILF, Benigno Aquino agradeció los esfuerzos de facilitación por parte del Gobierno de Malasia y anunció que el MILF había renunciado a la creación de un estado

islámico independiente en el sur del país. Los ministros de Interior y Defensa declararon públicamente que la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas no descartaban la posibilidad de que miembros del MILF se integren en sus respectivos cuerpos. No existió la misma unanimidad entre miembros del Gobierno y del panel negociador gubernamental a la hora de determinar si la firma de un eventual acuerdo de paz con el MILF (y la aprobación de la Ley Fundamental de Bangsamoro) implicaría la reforma de la Constitución o no. En cualquier caso, el Gobierno quiso aclarar que, aunque Bangsamoro tendrá una relación asimétrica con el estado central, no será un subestado dentro de Filipinas, tal y como se había especulado, y que estará bajo la supervisión directa del presidente del país. Por su parte, **el MILF agradeció al presidente Aquino sus esfuerzos y se mostró esperanzado respecto del futuro del proceso de paz, pero a su vez recordó que el acuerdo alcanzado es solamente una hoja de ruta para un acuerdo que se prevé que sea implementado antes de que finalice el mandato del presidente, en 2016.** Además, el propio MILF reconoció estar pensando en la posibilidad de formar un partido político que pueda concurrir a las elecciones de la nueva entidad Bangsamoro. Naciones Unidas, la UE y varios Gobiernos (como EE.UU., el Reino Unido, Japón o Australia) felicitaron a ambas partes por el acuerdo y se ofrecieron a cooperar en su implantación.

En octubre, **el Gobierno y el MILF firmaron en Manila el acuerdo marco para resolución del conflicto en Mindanao y para la creación de una nueva entidad política, llamada Bangsamoro,** que debería sustituir a la actual Región Autónoma del Mindanao Musulmán tras un periodo transitorio en el que se redactaría la ley fundamental de dicha nueva entidad. Posteriormente, la nueva ley se someterá a referéndum y, de ser aprobada, se convocarán elecciones para la conformación de un Gobierno que sustituya a la Comisión de Transición. Según acordaron ambas partes, todo el proceso debería haber finalizado antes de que termine el mandato presidencial de Benigno Aquino en el 2016. Ambas partes expresaron su satisfacción por el acuerdo alcanzado porque consideraron que resolvía el conflicto histórico en Mindanao, salvaguardando la soberanía nacional y la integridad territorial de Filipinas y a la vez reconociendo la identidad del pueblo moro, restaurando el núcleo principal de sus territorios ancestrales y posibilitando que el pueblo moro se autogobierne. Sin embargo, ambas partes también advirtieron de que todavía quedaban algunas cuestiones pendientes de concreción. Así, estaba previsto que los dos paneles negociadores se reunieran en Kuala Lumpur para abordar dichas cuestiones. El Gobierno consideraba que el acuerdo de paz definitivo podría estar redactado antes de finalizar el año. En un discurso pocos días después de la firma del acuerdo de paz, el líder del MILF, Ebrahim Murad, señaló que para que el proceso de paz culminara con éxito era fundamental el apoyo de todo el país y de la comunidad internacional, a la que pidió inversión extranjera para desarrollar la región y asistencia económica para apoyar la educación o la reintegración de combatientes. De igual forma, pidió cooperación a la

unidad del MNLF y a otras organizaciones que representan al pueblo moro para culminar con éxito el proceso de paz. Murad señaló que el acuerdo marco firmado era flexible y que, por tanto, en él deberían caber las demandas de otras organizaciones distintas a las del MILF. Murad descartó una unión o integración entre el MILF y el MNLF porque cada grupo tiene sus propias dinámicas, estructuras y personalidades, pero a la vez llamó a estrechar la cooperación y a conformar una agenda común en interés del pueblo moro. En noviembre, concluyó la 33ª ronda de negociaciones de paz realizada en Kuala Lumpur, la primera que se celebraba tras la firma del Acuerdo Marco sobre Bangsamoro el 15 de octubre. Durante esta ronda de negociación se abordaron tres temas principales: reparto de poder, reparto de riqueza y “normalización” (concepto que alude al desarme, la desmovilización y la reinserción de los combatientes del MILF). Por otra parte, las tensiones entre el MILF y determinadas facciones del MNLF (especialmente la liderada por Nur Misuari) se agudizaron notablemente a raíz de la firma del acuerdo de paz. Nur Misuari negó legitimidad a dicho acuerdo e instó al MILF a integrarse a las negociaciones entre el MNLF y el Gobierno sobre la plena implementación del acuerdo de paz de 1996. Otros altos cargos del MNLF incluso amenazaron con retornar a la guerra y retomar sus demandas de independencia si se marginaba al grupo del proceso de paz.

El Gobierno declaró a principios de enero de 2013 que no debería llevar más de dos meses acordar los cuatro anexos que complementan al Acuerdo Marco sobre Bangsamoro firmado el 15 de octubre y que permitiría la firma de un acuerdo de paz global y definitivo. Para dicha fecha ya debería estar compuesta y operativa la Comisión de Transición, el organismo de 15 personas (designadas por el Gobierno y el MILF) que deberá redactar la propuesta de constitución de Bangsamoro, la nueva entidad que sustituirá a la actual Región Autónoma del Mindanao Musulmán. Dichas declaraciones se produjeron pocos días después del fin de la 34ª ronda de negociaciones celebrada en Kuala Lumpur. Aunque al finalizar la reunión de tres días no se emitió ningún comunicado conjunto, tal y como es costumbre, el MILF declaró que se habían producido enormes avances en cada uno de los cuatro anexos. En algunos de ellos, como en el de reparto de poder, se habría logrado un acuerdo casi total, mientras que en otros, como en el reparto de recursos económicos o la denominada “normalización”, todavía quedaban pendientes numerosos temas. En cuanto a la llamada “normalización”, la nueva jefa del panel gubernamental, la profesora universitaria Miriam Coronel-Ferrer (que sustituyó en el cargo a Marvic Leonen, ahora en la Corte Suprema), declaró que el proceso de desarme de combatientes sería gradual. El líder del MILF, Ebrahim Murad, señaló que dicho proceso solamente se iniciaría bajo el Gobierno de la nueva entidad Bangsamoro y a la vez advirtió de que también debería incluir a las milicias gubernamentales que operen en el territorio de Bangsamoro. Sin embargo, el MILF ordenó a sus combatientes que en lugares públicos no portaran armas ni uniformes militares, medida que fue acogida como

una muestra de buena voluntad por parte del Gobierno. Además, el MILF, por boca de Ebrahim Murad, manifestó su deseo de que el International Monitoring Team, que supervisa el acuerdo de alto el fuego desde 2004, ampliara sus competencias para supervisar también la implementación de los acuerdos en materia humanitaria y de rehabilitación. El líder del MILF también declaró que el IMT, que está liderado por Malasia y conformado por efectivos de Brunei Darussalam, Indonesia, Japón, Noruega y la UE, podría supervisar la implantación del eventual acuerdo de paz que firmen las partes durante la etapa de transición. Por otra parte, el MILF declaró que ya había elegido a las ocho personas de designación del MILF que conformarán la Comisión de Transición. Las otras siete son de designación gubernamental. El MILF no quiso hacer públicos los nombres porque antes quería comunicarlo al facilitador malasio de las conversaciones de paz y al Gobierno, a través de su panel negociador.

Por otra parte, **el MILF instó al MNLF a formar un frente unido en torno a las aspiraciones de autogobierno del pueblo moro**. El sheikh Muhammand Muntassir, oficial jefe da'wah del MILF, instó a los líderes del MNLF a no seguir una agenda «egoísta» sino a defender las aspiraciones legítimas de la población. El llamamiento se produjo tras el consentimiento del Gobierno y del MILF a que la **secretaría general de la Organización para la Cooperación Islámica (OCI)** se sentase como **observadora en las negociaciones**. La OCI había promovido, ya en 2010, un encuentro entre los líderes del MILF y del MNLF en Dushambe (Tayikistán), lo que llevó a la creación de un órgano de coordinación. Mediante diversas resoluciones, la OCI llamó a la colaboración para lograr la paz y el desarrollo para el pueblo moro.

En febrero, **las delegaciones del Gobierno y del MNLF llegaron a Bandung (Indonesia) para proseguir con las negociaciones sobre la plena implementación del acuerdo de paz de 1996**, que estaban auspiciadas y facilitadas por el Comité para el Sur de Filipinas de la OCI. Cada una de las dos delegaciones contaba con cinco miembros, y la del MNLF estaba liderada por el fundador del grupo, Nur Misuari. En las semanas previas, representantes de la OCI habían viajado a Filipinas para reunirse con las partes y preparar el encuentro. Durante estas visitas, la consejera presidencial para el proceso de paz, Teresita Quintos-Deles, había manifestado la voluntad política del Gobierno de alcanzar un acuerdo satisfactorio para ambas partes. Una vez en Indonesia, Nur Misuari se reunió con el presidente de la organización Muhammadiyah, que es la segunda mayor organización islámica en Indonesia y que forma parte del Grupo Internacional de Contacto en las negociaciones de paz entre el Gobierno de Filipinas y el MILF. En junio, **el Gobierno filipino y el MNLF elaboraron una lista de 42 puntos de consenso durante la revisión tripartita del acuerdo de 1996**, en la que también participó la Organización para la Cooperación Islámica (OCI). El MNLF destacó que los temas de la agenda eran los mismos que estaban siendo discutidos con el MILF, ya que se habían abordado

cuestiones como el reparto de poder y de riqueza, la autonomía, los minerales estratégicos, la seguridad regional o la representación política de las comunidades moro, entre otras cuestiones. El MNLF señaló que, aunque eran optimistas, no podían asegurar que la revisión tripartita del acuerdo finalizara antes de las elecciones regionales previstas para el año próximo en Mindanao.

En el tercer trimestre, el MNLF declaró que durante las rondas de negociación tripartitas (entre el Gobierno, el MNLF y la Organización de la Conferencia Islámica) se habían consensuado 42 puntos en aspectos como el reparto de poder y de los recursos económicos, la gestión de los recursos naturales, la educación, la seguridad regional o las estructuras de autogobierno y sus competencias. Según el MNLF, los acuerdos eran muy parecidos a los que estaban alcanzando el Gobierno y el MILF. Por otra parte, pocos días después de que el MILF acusara al Gobierno de participar en una espiral de violencia provocada por el grupo armado de oposición BIFF (escisión del MILF) y de que dichas acusaciones fueran negadas tajantemente por el MNLF, el MILF instó al MNLF (a las facciones dirigidas por Muslimin Sema y por Nur Misuari) a entablar conversaciones para trabajar por las aspiraciones del pueblo moro y para poner fin a la violencia protagonizada por el BIFF. El MNLF no se pronunció explícitamente acerca de esta invitación al diálogo, pero declaró que no supondría ningún obstáculo para el avance de las negociaciones entre el Gobierno y el MILF. El MNLF también se comprometió a colaborar con el Gobierno en los esfuerzos para convencer a la población sobre los beneficios que la paz conllevaría para Mindanao. Sin embargo, tras conocerse el acuerdo marco entre el Gobierno y el MILF, el líder y fundador del MNLF, **Nur Misuari, declaró que dicho acuerdo era ilegal y que podría comportar la reanudación de un conflicto armado en Mindanao**.

En octubre, el MILF y el MNLF, durante la tercera ronda de conversaciones informales que se celebró en Davao a finales de octubre, acordaron la creación de un comité unitario y de un secretariado ad hoc para discutir los aspectos de común incumbencia e impulsar una agenda compartida. Esta reunión se produjo después de que algunos de los principales líderes del MNLF, que desde hace algún tiempo se halla dividido en tres facciones principales, hubieran expresado su temor de que el acuerdo de paz firmado entre el Gobierno y el MILF sustituyera y vaciara de contenido el acuerdo de paz logrado en 1996 entre el MNLF y el Gobierno y a la vez obstaculizara las conversaciones tripartitas (entre el Gobierno, la Organización de la Conferencia Islámica y el MNLF) que se llevan a cabo desde hace algunos años para implantar plenamente dicho acuerdo. En este sentido, el líder de la principal y más numerosa facción del MNLF, Muslimin Sema, demandó el establecimiento de un foro cuatripartito (Gobierno filipino, OCI, MILF y MNLF) para armonizar y compatibilizar los dos procesos de negociación y los dos acuerdos de paz. Según Sema, en las conversaciones para la implantación del acuerdo de paz de 1996 ya se habían logrado 42 puntos de

consenso, que son cuestiones muy parecidas a los contenidos del acuerdo de paz que firmaron recientemente el Gobierno y el MILF. El fundador del MNLF y líder de otra de sus facciones, Nur Misuari, también consideró que las conversaciones a cuatro bandas podría ser una solución a la existencia de dos procesos de negociación que abordan cuestiones parecidas. El líder del MILF, Ebrahim Murad, no se opuso a dicho formato. En este sentido, cabe destacar que después de que varias voces instaran al Gobierno y al MILF a no marginar políticamente al MNLF, algunas fuentes gubernamentales declararon estar estudiando la posibilidad de que el Ejecutivo cediera al MNLF alguno de los siete puestos de la Comisión de Transición a los que tiene derecho (el MILF designará a los otros ocho miembros). Por su parte, Nur Misuari, que se mostró muy beligerante con la firma del acuerdo entre el MILF y el Gobierno y que incluso advirtió sobre el riesgo de la reanudación de un conflicto armado en Mindanao, negó haber instado a sus combatientes a retomar las armas. De igual forma, negó haber contactado con el Bangsamoro Islamica Freedom Fighters, una escisión del MILF, para instarles a que impidieran por todos los medios la firma del acuerdo de paz el 15 de octubre.

En mayo, el NPA y su brazo político, el NDF, se mostraron dispuestos a reanudar las conversaciones de paz con el Gobierno, anuncio valorado positivamente por este último. No obstante, el Gobierno rechazó las acusaciones del NPA de que el Gobierno estaría retrasando las conversaciones. El principal negociador gubernamental, Alexander A. Padilla, afirmó que el Ejecutivo había cumplido con el acuerdo de seguridad y garantías de inmunidad (JASIG) y que había sido, en cambio, el NDFP el que no había facilitado el acceso a la documentación necesaria para garantizar la liberación de los negociadores. En ese sentido, el Gobierno destacó que había liberado a seis de los principales consultores, de los que dos habían pasado a la clandestinidad, y denunció que con respecto a los 300 prisioneros afectados, 95 de ellos eran, en realidad, miembros del grupo armado Abu Sayyaf, por lo que el Gobierno planteó al NPA si querían ser asociados con ese grupo islamista. En todo caso, Padilla afirmó que las declaraciones del NDFP y de su líder, Jose Maria Sison, abrían la puerta a la reanudación del diálogo, estancado desde febrero de 2011. Sison acusó a principios de mayo al Gobierno del estancamiento del proceso, especialmente por su posición terca al requerir la inmediata capitulación del NDF; socavar la Declaración Conjunta de La Haya de 1992 calificándola de documento divisorio en lugar de marco viable para las negociaciones; encubrir, consentir y perpetuar los asesinatos extrajudiciales, la tortura y detención de miembros del NDF en violación del acuerdo JASIG; y continuar la detención de más de 350 prisioneros políticos, detenidos con cargos falsos de crímenes comunes en violación del acuerdo sobre el respeto de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. A mediados de junio, **el NDF y el Gobierno filipino, reunidos en Oslo, decidieron reanudar las negociaciones.**

En el mes de septiembre, un miembro del panel gubernamental, Ednar G., declaró que las negociaciones podrían reanudarse a finales de septiembre o a principios

de octubre, aunque no hubo confirmación oficial. Según Dayanghirang, en dicho encuentro se abordarían las cuestiones que se acordaron en la reunión informal que mantuvieron ambas partes en Oslo el 14 y 15 de junio, con la facilitación del Gobierno de Noruega. En dicha reunión, el Gobierno expuso su interés en firmar un alto al fuego o en reducir los niveles de violencia y expresó su preocupación por la utilización de minas antipersonas por parte del NPA, así como sus ataques contra la población civil y empresas. Por su parte, el NDF exigió la liberación de la totalidad o de la mayor parte de sus 14 miembros encarcelados, que el grupo considera que son consultores del proceso de paz y que, por tanto, tendrían garantías de inmunidad. A principios de septiembre, el lanzamiento de una granada por parte del NPA contra una concentración de menores, que provocó que 48 de ellos resultaran heridos, motivó duras acusaciones del Gobierno contra el NPA, hasta el punto de que determinados miembros del Gobierno declararan que la continuidad del proceso de diálogo estaba en peligro. El NPA pidió perdón por dicha acción, indemnizó a las víctimas, presentó un programa de acción para la protección de menores, anunció el establecimiento de una oficina especial para la protección de menores (que dependería del Comité de Derechos Humanos del grupo) y declaró que las personas responsables por el lanzamiento de la granada recibirían las sanciones previstas en los códigos de conducta del NPA. Sin embargo, el Gobierno señaló que incluso las Naciones Unidas habían desacreditado los mecanismos de justicia interna impartidos por el NPA y exigió al NPA que entregara a los responsables del atentado.

Uno de los consultores del panel negociador del NDF, Edre Olalia, declaró que **el NDF había propuesto al Gobierno una “vía especial” (denominada Proposal for Alliance and Peace) que tiene el objetivo de agilizar y complementar el proceso negociador que ambas partes acordaron a principios de 2011.** Algunos elementos de los que constaba esta propuesta del NDF eran el fortalecimiento de la independencia nacional y la promoción del desarrollo industrial, la puesta en marcha de una reforma agraria o la firma de una tregua que conduzca a una paz duradera. Además, Olalia también declaró que en el mes de octubre el Gobierno envió a Holanda a un emisario del presidente, Benigno Aquino, para dialogar con la cúpula del NDF, por lo que expresó una cierta esperanza de que el diálogo pudiera retomarse a corto o medio plazo. En diciembre, el jefe del panel gubernamental, Alex Padilla, expresó públicamente su optimismo acerca de la posible reanudación y el futuro del proceso de paz. Días antes, representantes especiales del Gobierno se reunieron en La Haya (Países Bajos) con miembros de la cúpula del NDF. La delegación gubernamental estaba liderada por el consejero político del presidente, Ronald Llamas, mientras que la delegación del NDF estaba encabezada por el líder y fundador del Partido Comunista de Filipinas (PCF), Jose Maria Sison. El encuentro contó con la facilitación de embajador noruego Ture Lundh. El NDF declaró que durante la reunión ambas partes habían acordado dialogar sobre la reforma agraria, el desarrollo, la industrialización, la

democracia, los derechos humanos, la independencia nacional y la paz. Poco después de que finalizara la reunión, ambas partes acordaron una suspensión temporal de las hostilidades entre el 20 de diciembre de 2012 y el 15 de enero de 2013. Sin embargo, desde

los pocos días del inicio de la tregua, ambas partes se acusaron en reiteradas ocasiones de violar el acuerdo.

Hechos más destacados del año

- El MILF y el Gobierno alcanzaron un acuerdo marco que contiene una hoja de ruta y los contenidos esenciales de un futuro acuerdo de paz definitivo.
- El NDF y el Gobierno filipino, reunidos en Oslo, decidieron reanudar las negociaciones.

Webs de interés

- Centro para el Diálogo Humanitario (www.hdcentre.org)
- MILF (www.luwaran.com)
- NDF (home.wanadoo.nk/ndf) (www.ndf.net/joomla) (home.casema.nl/ndf)
- NPA (www.philippinerevolution.org)
- OCI (www.oic-oci.org)
- Oficina Presidencial para el Proceso de Paz (www.opapp.gov.ph)
- www.mindanao.news
- www.philnews.com
- www.theworldpress.com/press/philippinespress.htm

Principales actores del proceso

